

Galería de Honor del Magisterio Tamaulipeco

Prof. Manuel Villasana Ortiz



“El auténtico profesor revela su actitud en su conducta personal, conoce el alma de la juventud, sabe dirigirla y sabe amarla; su ciencia, su habilidad para transmitirla y su vocación guían el ejercicio de su profesión.”

Tula, Tamaulipas, histórica población que ha vivido capítulos muy importantes del acontecer estatal, fue el sitio donde Don Prudencio Villasana y su esposa Rita Ortiz recibieron en 1857 a Manuelito, un hijo que los llenaría de satisfacciones.

En la villa que lo vio nacer, crecer y cursar los estudios de primaria, en los que destacó por su talento y dedicación, que lo hicieron merecedor para representar a su escuela en múltiples actos cívicos y culturales.

Tenía 12 años cuando recibió un estímulo a su esfuerzo al designársele ayudante en la Escuela Primaria Benito Juárez y a partir de ese momento ejerció el magisterio por más de 10 lustros, por lo que se le considera educador de tres generaciones, entre cuyos estudiantes brillan personajes distinguidos como Don Esteban Núñez Narváez, autor del libro en 1910, el Profesor Don Alberto Carrera Torres y Don Santiago Chávez Ibarra.

En 1878 fue director de la Escuela Benito Juárez, su alma mater y se dedicó con tal esmero a sus tareas, que propiamente vivía en la escuela, donde cada día recibía a sus discípulos, saludándoles personalmente, no solo se preocupaba por su aprovechamiento como estudiantes, sino también por su desarrollo personal.

Cuando las personas, al evocar sus años de formación, sus días de estudiantes, rememoran quienes convivieron con ellos en las aulas, en sus actividades extramuros y hasta en sus bromas y esparcimientos, van incluidos sus profesores y es cuando ya con una mirada que con la perspectiva del tiempo examina y evalúa la actuación de los mismos, valora, estima, juzga; pues bien. Tal sucedió con un grupo de exestudiantes de Don Manuel, que los azares de la vida los hicieron coincidir trabajando en la ciudad y puerto de Tampico y desde allí invitaron a su ex profesor para asistir al homenaje de reconocimiento y gratitud que le habían organizado ¿Es acaso frecuente que los profesores reciban esas muestras de consideración?

Hizo de la docencia el motivo de su existir y quienes se formaron bajo su conducción, lo consideraron Docente Emérito. En 1932, a la edad de 75 años abandonó esta vida y transcurrido el tiempo aún se le sigue recordando.

Ingresó a la Galería de Honor del Magisterio Tamaulipeco el 15 de mayo 2004

¡BIENVENIDO!

Mayo de 2004